

Nota: Yo no escribí este estudio, pero se ha perdido la fuente original. Se dará el crédito apropiado al recibir los datos. –Bob Young

"LUCHANDO POR EL EVANGELIO"

2 Timoteo 1

Introducción

Pablo era un gran soldado de Cristo. Por unos 20 años había peleado por el evangelio (2 Tim 4:7). Ahora está en la cárcel, y cerca a la muerte (2 Tim 4:6). Dedicar un tiempo para animar a Timoteo a tomar la batuta, y seguir peleando "*la buena batalla*".

En el primer capítulo de esta carta, Pablo enfatiza dos cosas que toda persona que desea luchar por el evangelio debe tomar en cuenta:

1. La vida espiritual que necesitamos tener para poder pelear bien.
2. Las acciones que debemos cumplir en esta lucha espiritual.

1. LA VIDA ESPIRITUAL DE UN SOLDADO DE CRISTO

Hay tres cosas que Pablo menciona en este capítulo, como requisitos indispensables para ser un buen soldado de Cristo. Todo soldado cristiano debe tener:

a. Una Fe Genuina (v. 5, 9, 12)

Timoteo tenía una fe "*no fingida*" (v.5). La palabra en griego es '**anupokritos**', que significa, 'sin hipocresía'; Timoteo tenía una fe verdadera, basada en la obra interna del Espíritu Santo. Esta fe tiene dos elementos importantes:

- i. Una seguridad que sentimos internamente (v. 11-12)
- ii. Un contenido específico (v.9).

Esta fe se aferra a Cristo, y pone la mirada en la eternidad. Pablo tenía esta clase de fe (v.12); y la veía también en Timoteo.

Reflexión: ¿Qué clase de fe tenemos? 2 Cor 13:5

b. Fervor Espiritual (v.6)

Un soldado no se puede luchar 'a medias', en forma desganada. Debe ser ferviente en batalla. Pablo era ferviente. Vemos esto a lo largo de su vida y ministerio.

Pero sabía que Timoteo tenía un carácter diferente; tenía una tendencia a ser tímido, introvertido. Por eso Pablo lo anima a vivir una vida de **avivamiento espiritual** (v.6).

¿Sabemos algo de eso? ¿Lo manifestamos en nuestras vidas y ministerios?

c. Vigor Espiritual (v.7)

No es suficiente ser fervientes. Hay 'fervor' pasajero. Lo que se requiere es **vigor espiritual**. El vigor espiritual es importante para enfrentar el sufrimiento que nos espera, y evitar el peligro de avergonzarnos (v.8). *El vigor espiritual es la habilidad de seguir adelante, cuando las cosas se ponen difíciles. Es tener firmeza espiritual.*

EJEMPLOS

Pablo: En la cárcel (v.8b); quedó solo (v.15); pero no se avergonzaba (v.12).

Onesíforo (v.16-17).

Ejemplo negativo: Algunos no quedaron firmes bajo la presión del ministerio (v.15).

Reflexión: ¿Tenemos vigor espiritual?

2. LAS ACCIONES DE UN ‘SOLDADO’ DE CRISTO

No es suficiente tener una buena vida espiritual. Es posible tener buenas ideas e intenciones, pero no hacer nada. Por lo tanto, hay que notar CUATRO cosas que el ‘soldado’ de Cristo debe hacer, en su lucha por el evangelio.

a. Conocer el Evangelio (v.9-10)

Todo soldado debe conocer bien sus armas. El siervo de Dios tiene varias armas espirituales (2 Cor 10:3-5; Ef 6:10-20); pero la principal arma es el evangelio mismo (Rom 1:16). Por lo tanto, un ministro debe conocer bien el evangelio. En v. 9-10, Pablo menciona varios elementos importantes del evangelio:

- i. La salvación es obra de Dios (v.9a).
- ii. Dios llama a la salvación (v.9a).
- iii. La salvación del hombre depende del propósito de Dios (v.9b).
- iv. La salvación es de gracia (v.9b).
- v. La salvación es fruto de la obra única y exclusiva de Cristo (v.10a).
- vi. La salvación concede vida e inmortalidad (v.10b).

Reflexión: **¿Conocemos bien todos los elementos del evangelio?**

b. Dar Testimonio del Evangelio (v.8a, 11)

No solo debemos conocer el evangelio, sino difundirlo. Hay que “*dar testimonio*” de ello. La palabra en griego es ‘**marturion**’. Tantos murieron por su testimonio cristiano, que la palabra ‘mártir’ se usó para describir esto. Todos debemos estar dispuestos a sufrir cierta vergüenza, y a participar de las aflicciones por el evangelio (v.8).

Este ‘testimonio’ tiene varias partes:

- i. “*predicador*” (v.11)
Gr. ‘**kerux**’ – ‘heraldo’. Somos llamados a proclamar el mensaje que nos ha sido dado por el Rey de Reyes. ¡Proclamarlo fielmente! **¡No cambiarlo!**
- ii. “*apóstol*” (v.11)
Gr. ‘**apostolos**’ – ‘enviado’. Se usa especialmente de aquellos que son enviados a ‘campos blancos’, para predicar el evangelio donde Cristo no es conocido, y fundar nuevas iglesias.
- iii. “*maestro*” (v.11)
Gr. ‘**didaskalos**’. Su tarea es instruir y edificar a los nuevos creyentes. Es una parte importante de la Gran Comisión (Mat 28:20). **¡No debemos limitarnos a producir decisiones!**

Reflexión: **¿Cuál es nuestro ministerio?**

c. Guardar la integridad del Evangelio (v.13-14)

Al difundir el evangelio es importante mantener la integridad del mensaje, y no cambiarlo para ser popular o aceptado, o por temor a la reacción de otros. Pablo indica dos cosas puntuales que todo siervo de Dios debe hacer:

- i. Retener “*la forma de las sanas palabras*” (v.13).
El verbo en griego (‘**ejo**’) significa ‘aferrarse de’, o ‘tenerlo firmemente’.
El sustantivo, “*forma*”, viene de una palabra en griego (‘**jupotupos**’), cuya raíz (‘**tupos**’) significa ‘la marca o huella dejada por algo’. En español tenemos las palabras ‘tipear’ o ‘prototipo’.
Pablo está hablando del evangelio. Indica que hay un ‘bosquejo’ o ‘esbozo’ de la sana (lit. ‘higiénica’) palabra. Las palabras que siguen (“*que de mí oíste*”), indican que Pablo fue el que le dio ese ‘bosquejo’ doctrinal (ver 2 Tim 2:2). Al predicar, Timoteo debe asegurarse que no sale de las líneas del verdadero evangelio recibido por Pablo.
Desafío: ¿Tenemos una idea clara de los lineamientos fundamentales del evangelio?
- ii. Guardar “*el buen depósito*” (v.14).

Como un soldado ‘guarda’ un prisionero, o un policía ‘guarda’ un tesoro, Timoteo debe guardar el tesoro del evangelio. La palabra, “*depósito*”, en griego, apunta a algo que ha sido colocado en la tierra, a los pies de Timoteo, y que él ahora debe guardar con su vida.

Pablo no solo dice qué era lo que Timoteo tenía que hacer, sino cómo lo debía hacer:

- Con “*la fe*” (v.13). No es suficiente predicar el evangelio, hay que retener la fe en el evangelio. **¡No tiene sentido cuidar lo que ya no crees!**
- Con “*amor*” (v.13). No es suficiente servir a Dios, hay que amarlo. Si no tenemos amor, cualquier cosa que hagamos es por demás.
- Con “*el Espíritu Santo*” (v.14). Solo el Espíritu Santo nos puede ayudar a cumplir la tarea encomendada. No tiene sentido intentar hacerlo ‘en la carne’.

¡Estas cosas examinan profundamente nuestra fe!

d. **Sufrir por el Evangelio** (v.8b)

El soldado debe estar dispuesto a sufrir; entiende que esta es la realidad en tiempos de guerra. Pablo exhorta a Timoteo a ello (v.8b), y lo muestra con su propio ejemplo (v.12). Debemos notar que Pablo no se queja por estar en la cárcel; tampoco de las condiciones en la cárcel. ¡Es un buen soldado!

Conclusión

El soldado lucha, no solo porque sabe que la causa es justa, sino porque espera ganar, y recibir una recompensa. Para el soldado de Cristo, la recompensa es eterna (v.12, 18).

“SUFRIENDO POR EL EVANGELIO”

2 Timoteo 2:1-13

Introducción

Luchar por el evangelio cuesta. Ya lo vimos en 2 Tim 1:8,12. En esta sección, Pablo sigue exhortando a Timoteo a comportarse como un buen soldado de Cristo. Una de las características de un buen soldado es que está dispuesto a sufrir. Pablo era un buen soldado (v.8-10); exhorta a Timoteo a serlo también (v.3).

El máximo ejemplo es Cristo (v.8).

¿Cómo se sufre por el evangelio?

1. **ESFORZÁNDOSE EN LA OBRA** (v.1)

La tarea del siervo de Dios es ardua (v.2); tiene que escuchar atentamente, y tiene que encargarse cuidadosamente.

Pablo usa tres figuras para describir el trabajo espiritual que hay que hacer:

- i. El *soldado* (v.3-4)
- ii. El *atleta* o *gladiador* (v.5)
- iii. El *chacarero* (v.6)

Todo siervo de Dios tiene que esforzarse (v.1), y esto implica sufrimiento a lo largo de su vida. El verbo, “*esfuérzate*”, es la traducción de ‘**endunamoo**’. Es el mismo verbo que Pablo usa en Efe 6:10

(“*fortaleceos*”). Hay dos cosas interesantes de este verbo:

- i. Pablo usa en la voz pasiva, que tiene el sentido de ‘toma fuerzas de’. Esta fortaleza no es algo que Timoteo debe hacer para sí mismo, sino que debe dejar que Dios lo haga fuerte.
- ii. Pablo usa el tiempo presente, que indica que es algo que debe hacerse constantemente. No es asunto de un solo momento de ser fortalecido, sino de ser fortalecido cada día, para cada batalla que enfrentaremos.

¿De dónde viene este fortalecimiento? De “*la gracia que es en Cristo Jesús*” (v.1b). Es Cristo quien nos fortalece (ver 1 Tim 1:12). Por lo tanto, tenemos que permanecer ‘en Cristo’, para disfrutar de este fortalecimiento espiritual.

Reflexión: ¿Somos conscientes de ese fortalecimiento?

¿Nos hace falta ese fortalecimiento espiritual?

¡No podremos soportar el sufrimiento en el ministerio aparte de este fortalecimiento espiritual!

2. SOPORTANDO LAS DIFICULTADES (v.3, 9-10)

Pablo exhorta a Timoteo, “*sufre penalidades*” (v.3). Una vez más, tenemos que analizar cuidadosamente este verbo (‘**sunkakopatheo**’). La preposición, ‘**sun**’, significa, ‘juntamente con’. Pablo no le está pidiendo a Timoteo simplemente a estar dispuesto a sufrir por el evangelio, sino a **compartir** este sufrimiento. Es como si dijera, ‘sufrir con nosotros’ o ‘comparte el sufrimiento’.

En los v.9-10, Pablo presenta el ejemplo de su propia vida (v.9-10), aunque en el v.9 usa el verbo simple (‘**kakopatheo**’). Para Pablo, el sufrimiento por el evangelio incluía:

- i. Encarcelamiento (v.9).
- ii. Injusticia (“*a modo de malhechor*”, v.9).
- iii. Dificultades generales (2 Cor 11).

¿Qué lo llevaba a Pablo a soportar estas dificultades? Él mismo responde: “*por amor de los escogidos...*” (v.10). Lo hacía en sus viajes misioneros, sufriendo por causa de aquellos que serían salvos; y lo hace ahora en la cárcel, sufriendo por la causa de la Iglesia. Ver 2 Cor 1:6; Efe 3:13; Col 1:24.

Reflexión: ¿Estamos dispuestos a sufrir por el bienestar espiritual de otros?

3. DEDICÁNDOSE A LA TAREA (v.4)

Hay dos peligros en el ministerio:

- i. Tirar la toalla, cuando vienen tiempos de sufrimiento (por ejemplo, Juan Marcos, Hch 13:13).
- ii. Distraerse con otras cosas (por ejemplo, Demas, 2 Tim 4:10).

NOTA: El verbo, “*enreda*” (‘**empleko**’), viene de una raíz (‘**pleko**’) que significa ‘trenzar’. Se usa de la corona de espinas, que fue entretejida, y colocada sobre la cabeza de Cristo (Mat 27:29).

El siervo de Dios debe evitar ambas cosas, especialmente ‘enredarse’ con asuntos de este mundo. La advertencia está clara – 1 Juan 2:15-17.

EJEMPLOS DE ‘ENREDOS’

- i. Dedicarse a un negocio, para ganar más y más dinero.
- ii. Buscar y aceptar puestos administrativos, en la iglesia, los que apelan a nuestro orgullo, pero que nos impiden hacer una buena tarea.
- iii. Llevar a cabo estudios, simplemente con el afán de ganar más títulos. ¡Dios nos llama a servir, no a ganar títulos!
- iv. Involucrarnos en relaciones sentimentales, que nos quitan mucho tiempo, y debilitan nuestra vida espiritual.

Negarnos estas cosas nos costará mucho; pero es la exhortación apostólica. ¡Hay que sufrir por el evangelio! ¡Hay que dedicarnos a la tarea encomendada!

4. SIGUIENDO LAS REGLAS (v.5)

Todo juego o deporte tiene reglas; los atletas tienen reglas; hasta los soldados tienen reglas. A veces nos cuesta someternos a esas reglas.

ILUSTRACIÓN: El atleta que acata la orden de no tomar ciertas drogas, aunque sabe que otros sí lo hacen. ¡A veces los que hacen trampa ganan, y los que siguen las reglas, pierden!

Servir a Dios también tiene reglas. Hay que conocerlas, y someternos a ellas, aunque otros no lo hagan, y ellos aparentemente prosperan y son conocidos.

¿Cuáles son las reglas del ministerio?

- i. Hay que servir en el Espíritu, y no confiar en la ‘carne’.
- ii. Hay que dedicarnos a la oración, y al estudio de la Palabra.
- iii. Hay que vivir una vida de santidad.
- iv. Hay que ser mansos y humildes.

¡Todo esto cuesta dolor y lágrimas!

5. SEMBRANDO EN ESPERANZA (v.6)

La tercera figura es diferente; es la de un chacarero. Es una persona que sufre con esperanza. Parte del sufrimiento del chacarero es sembrar, sin tener ninguna garantía de que habrá una buena cosecha. Para sembrar:

- i. Hay que invertir – comprando buena semilla, y otros insumos.
- ii. Hay que trabajar – volteando la tierra, quitando las piedras y la mala hierba.
- iii. Hay que esperar – luego de haber sembrado, tiene que esperar.

Todo esto cuesta; a veces, implica sufrimiento. Ver Sal 126:6a.

Ejemplo de Pablo (v.9-10). **“La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia”.**

Conclusión

A nadie le gusta sufrir. Por eso Pablo termina esta sección animando a Timoteo con ciertas verdades espirituales, que tienen que ver con el sufrimiento (v.11-13).

“TRABAJANDO POR EL EVANGELIO”

2 Timoteo 2:14-26

Introducción

El ministerio cristiano requiere no solo luchar y sufrir, sino también trabajar. Hay ciertas cosas que debemos **hacer**, y otras cosas que debemos **evitar**. Veamos CUATRO cosas puntuales que Pablo dice que debemos hacer:

1. HAY QUE MANTENER LA SANA DOCTRINA (v.16-18)

Una parte fundamental en el ministerio cristiano es retener *“la forma de las sanas palabras* (2 Tim 1:13); también hay que guardar *“el buen depósito”* (2 Tim 1:14). En el primer siglo, esto se hacía necesario, por la proliferación de ‘profanas y vanas palabrerías’ (v.16-18). Pablo exhorta a Timoteo a evitar estas palabrerías, porque producen tres resultados peligrosos:

- i. **Conducen a la impiedad** (v.16). Muchas veces, las personas que se dedican a peleas doctrinales, o enfatizan cosas extrañas, terminan viviendo muy mal, o encubren tal vida. ¿Por qué?
 - Porque Satanás está detrás de ellas; por ende, los que se dedican a estas cosas terminan enredándose en el pecado.
 - Por la falta de andar en el Espíritu. La ‘carne’ domina en ellos, y terminan en graves pecados.
 - Por no someterse a la autoridad de la Palabra de Dios. Al no hacerlo, se hacen presa fácil de las cosas que están de moda (el homosexualismo, el divorcio, etc).
- ii. **Producen gangrena espiritual** (v.17). Gangrena – enfermedad que va comiendo la carne. Hay un paralelo en el mundo espiritual. La enseñanza (*“palabra”, ‘logos’*) de las personas que se dedican a *“profanas y vanas palabrerías”*, carcome la vida espiritual de los oyentes. EJEMPLO/La teología de la prosperidad generalmente mata el interés en las misiones *Como ministros, somos llamados a proteger a la grey de estas cosas.*
- iii. **Llevan a un desvío de la verdad** (v.18). Al dedicarse a estas *“profanas y vanas palabrerías”*, terminaron desviándose de la verdad. ¡Totalmente lo opuesto a retener la sana doctrina y guardar el buen depósito!
La **verdad** es la que nos salva; al desviarnos de la verdad, terminamos en la mentira, y la *mentira* (que proviene de Satanás), mata.

Por eso Pablo dice que el resultado de todo esto es que: *“trastornan la fe de algunos”.*

Para cuidar a los miembros de la iglesia, debemos dedicarnos al trabajo de mantener la sana doctrina.

2. HAY QUE TRAZAR BIEN LA PALABRA DE DIOS (v.15)

Una buena manera de mantener la sana doctrina es ‘usar bien la palabra de verdad’ (v.15).

Pablo exhorta a Timoteo a que no contienda sobre palabras (v.14), sino que use bien la Palabra (v.15).

¿Qué implica eso?

Pablo dice:

- i. ‘Procura trabajar arduamente’ (“*Procura con diligencia...*”). ¡Haz un gran esfuerzo! Estudiar bien la Palabra de Dios no es para ociosos.
- ii. ‘Procurar agradar a Dios’ (“*Procura...presentarte a Dios aprobado*”). Muchas veces estamos preocupados por impresionar a otros, cuando debemos tratar de impresionar a Dios. **Debemos buscar SU aprobación, no la de los hombres.**
- iii. ‘Procura no ser avergonzado’ (“*Procura...[ser un] obrero que no tiene de qué avergonzarse*”)

A veces quedamos muy mal, porque no manejamos bien la Palabra de Dios. Lo peor de todo, es quedar mal ante DIOS, en el día del juicio final – especialmente si nuestro mal manejo del evangelio ha llevado a que nuestros oyentes se pierdan, o se debiliten en la vida espiritual.

- iv. ‘Procura enseñar correctamente la Palabra de Dios’ (“*Procura...[ser un] obrero...que usa bien la palabra de verdad*”).

La expresión en griego, traducida “*que usa bien*”, significa ‘cortar en línea recta’. Se usa de un chacarero arando en línea recta, o de un carnicero que corta bien la carne de un animal. **Debemos aprender a interpretar y aplicar correctamente la Palabra de Dios!**

Si hacemos estas cosas, ¿cuál será el resultado?

- Guardaremos la sana doctrina
- Salvaremos a los oyentes
- Edificaremos a la Iglesia
- Agradaremos a Dios

Reflexión: **¿Qué vamos a hacer este año para mejorar nuestro manejo de la Palabra de Dios?**

3. HAY QUE CRECER EN SANTIDAD (v.19-22)

El siervo de Dios no solo ha de cuidar la doctrina, sino también su propia vida espiritual (ver 1 Tim 4:16).

¿Cómo lo hace? Pablo menciona dos cosas generales:

a. Debe Evitar el Pecado (v.19-22a)

Dios conoce quienes son sus hijos (v.19a); eso les da la seguridad de la salvación. Sin embargo, los hijos de Dios tienen la responsabilidad de apartarse del pecado (v.19b); literalmente, ‘pararse a un lado de’ el pecado.

Pablo nota que no todos los utensilios en una casa sirven para buenos propósitos (v.20). Esta “*casa grande*” es la iglesia **visible**. No todos en la iglesia visible son verdaderos o buenos creyentes (ver 1 Tim 1:20; 2 Tim 2:17). Lo que el creyente tiene que hacer es limpiarse del pecado y de la ‘carne’, para que sea de buen uso para Dios (v.21). Pablo aplica esto a Timoteo (v.22a).

b. Debe Seguir la Justicia (v.22b)

Dios otorga al creyente la justicia de Cristo; esta es la base de su salvación (Rom 3:21-24). Sin embargo, el hijo de Dios debe ‘añadir a su fe’ (ver 2 Ped 1:5-8), siguiendo (literalmente, ‘persiguiendo’) “*la justicia, la fe, el amor y la paz*” (v.22b). **Debe esforzarse por añadir a su santificación experimental.**

4. HAY QUE DESARROLLAR UN BUEN CARÁCTER (v.23-26)

No es suficiente crecer en santidad, debemos también trabajar para mejorar nuestro **carácter**. Pablo destaca CUATRO aspectos del carácter del siervo de Dios:

a. No hay que ser contenciosos (v.14, 23-24a).

Es cierto que la vida cristiana involucra una guerra espiritual, pero debemos evitar ser *pleitistas*. Para ello eso, hay que desarrollar un carácter pacífico, para balancear la tendencia que muchos tenemos de luchar

por imponer nuestras ideas sobre otros, o para defender fuertemente nuestros puntos de vista o interpretaciones de la Palabra de Dios.

El siervo de Dios tiene que dirigir la obra, y ejercer liderazgo; pero siempre debe evitar peleas verbales, y discusiones fuertes.

b. **Hay que ser amables** (v.24b).

La palabra en griego significa, ‘tierno’ (ver 1 Tes 2:7) o ‘suave’. ¡Cristo lo fue! Debemos ser así con todos, aun con las personas difíciles o contenciosas.

c. **Hay que ser mansos** (v.25a).

A veces el líder tiene que confrontar situaciones difíciles, o a personas contenciosas. En esos momentos es muy importante que el siervo de Dios sepa dominarse, y actuar con autocontrol.

EJEMPLO: Moisés (Núm 12)

d. **Hay que ser perseverantes** (v. 25b-26)

La obra del Señor requiere mucha perseverancia. Tenemos que trabajar, pero es Dios quien hace la obra (v.25b). Lo que el siervo de Dios debe hacer es **perseverar** hasta que el Señor obre en la vida de otros.

Si no perseveramos, será difícil rescatar a otros del lazo de Satanás (v.26).

Conclusión

El ministerio requiere un trabajo fuerte; necesitamos la ayuda de Dios (1 Cor 15:10). Trabajar bien por el evangelio requiere que cuidemos nuestra propia vida espiritual.

“DEFENDIENDO EL EVANGELIO”

2 Timoteo 3:1-17

Introducción

Todo pastor y líder espiritual es llamado a defender la fe. Es parte de su deber sagrado, como siervo de Dios.

1. **¿POR QUÉ HAY QUE DEFENDER EL EVANGELIO?** (v.1-9)

Pablo afirma que el evangelio es “*el poder de Dios*” (Rom 1:16). Si es así, ¿por qué hay que defenderlo? Pablo menciona TRES razones:

a. **Porque Vivimos en Tiempos Peligrosos** (v.1-4)

Al acercarnos al fin del mundo, “*vendrán tiempos peligrosos*” (v.1). El ‘peligro’ tiene que ver con una oleada de maldad, que infectará a la humanidad (v.2-4). Es interesante notar que la palabra, “*peligrosos*” (griego, ‘*jalepos*’), se usa de los dos gadarenos endemoniados, en Mat 8:28 (“*feroces*”).

La maldad satánica no es nada nuevo (ver Rom 1:24-32). Sin embargo, en los últimos tiempos será peor (Mat 24:12). Estas personas atacarán al evangelio, porque el mensaje de salvación condena su comportamiento, y los llama al arrepentimiento.

Tristemente, aun el pueblo de Dios se verá afectado por esta maldad. Esto se manifestará en la apostasía espiritual de los últimos tiempos. Por eso habrá que defender el evangelio. **¡Esto no será fácil! Nos ganaremos muchos enemigos – dentro y fuera de la Iglesia.**

EJEMPLO: Pablo mismo, quien terminó solo y abandonado (2 Tim 1:15; 4:10, 16).

b. **Porque Hay Personas que Niegan Su Eficacia** (v.5-7)

Uno de los peligros de los últimos tiempos será que algunos (¿muchos?) líderes de la Iglesia, “*tendrán la apariencia de la piedad, pero negarán la eficacia de ella*” (v.5). En otras palabras, tendrán la forma externa de espiritualidad, pero negarán el poder de ello. La ‘eficacia’ (griego, ‘*dunamis*’) del evangelio es el poder de Dios para cambiar vidas (Rom 1:16). En 1 Cor 4:20 Pablo declara que “*el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder*”.

Estos líderes no solo serán extraños al nuevo nacimiento, sino que negarán la existencia de tal cosa. Pablo usa el tiempo perfecto, que debe ser traducido, ‘pero habiendo negado su poder’ (ver BDLA). Es decir, habiendo negado anticipadamente el poder del evangelio, concebirán la vida cristiana simplemente en términos naturales. No habiendo experimentado el poder de Dios en sus vidas, se entregarán a sus deseos carnales (v.6), y serán seguidos por personas que hacen lo mismo (v.7).

Por eso habrá que defender el evangelio. **¡Esto no será nada fácil!** Porque en los últimos tiempos el pecado abundará, que todos estarán contentos viviendo así (como en los días de Noé), y los que quieren vivir piadosamente serán perseguidos (ver v.12).

c. **Porque Hay Personas que Resisten el Evangelio** (v.8-9)

En este contexto, defender el evangelio será peligroso, porque muchas personas reaccionarán. Pablo cita el caso de Janes y Jambres (v.8a). Según la tradición judía, estos eran los hechiceros egipcios que se opusieron a Moisés y Aarón, en Éx 7:11. Estos hechiceros también tenían la forma de hombres de autoridad espiritual; pero no conocían nada del verdadero poder de Dios. Sus poderes tuvieron un límite (ver Éx 7:22; 8:7, 18-19).

Hablando de los líderes espirituales de su tiempo (quienes ya anticipan lo que vendrá en los últimos tiempos), Pablo afirma que eran hombres “*corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe*” (v.8b). Tales personas no tendrán éxito (v.9), pero harán el trabajo de promover el evangelio más difícil. Por eso habrá que defender el evangelio. **¡No será fácil!**

2. **¿COMO HAY QUE DEFENDER EL EVANGELIO?** (v.10-17)

Si vamos a defender el evangelio, tendremos que saber cómo hacerlo. Habrá que ser sabios, decididos, y dispuestos a sufrir. Pablo orienta a Timoteo, quien tendrá que defender el evangelio luego de la muerte de Pablo. La forma de defender el evangelio es:

a. **Siguiendo la Doctrina Apostólica** (v.10a, 14)

Pablo discipuló a Timoteo, y él fue un buen estudiante. Por eso Pablo puede decir, “*tú has seguido mi doctrina*” (v.10a). El verbo en griego significa, ‘seguir de cerca’, y por lo tanto, transmite el sentido de ‘conocer bien’. Timoteo pasó mucho tiempo con Pablo. Sabía exactamente lo que enseñaba, y cómo vivía. De este modo, ¡se cumplió 2 Tim 2:2! Ahora Pablo exhorta a Timoteo, “*persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste*” (v.14). El verbo es ‘**meno**’, y significa ‘permanecer’ o ‘quedar’.

Para defender el evangelio, tenemos que aprender bien la doctrina cristiana, estar convencidos de la veracidad de ella, y quedar con ella (en un mundo de grandes cambios). Esto es lo que Pablo exhorta a Timoteo en 1 Tim 4:16. Habiendo aprendido, hay que retener esa doctrina (2 Tim 1:13-14).

b. **Siguiendo el Ejemplo Apostólico** (v.10b-13)

También hay que seguir un buen ejemplo de vida. Esto se hace tan necesario por el peligro de los últimos tiempos (v.2-4). Timoteo tenía el privilegio de conocer de cerca el testimonio de Pablo (v.10b-11). Ahora enfrenta el desafío de seguir ese ejemplo, y ponerlo en práctica en su propia vida. Esto no será fácil, en el contexto de la inmoralidad de los últimos tiempos. Por eso Pablo anima a Timoteo con dos pensamientos:

- i. Sufrir por el evangelio es normal en un mundo de pecado (v.12).
- ii. Los malos seguirán engañando, e irán de mal en peor, pero también sufrirán las consecuencias de ello (v.13).

Lo que Timoteo tiene que hacer es “*persistir*”, sabiendo quienes lo han discipulado, y qué clase de vida han tenido (v.14).

c. **Siguiendo la Autoridad Apostólica** (v.15-17)

La lucha de los últimos tiempos tendrá que ver con la fuente de **autoridad**. El mundo establecerá su propia autoridad (humanista) – la que le permita seguir con sus vidas de inmoralidad. El líder cristiano tiene que conocer bien la única fuente de autoridad divina, que son las Escrituras. Ellas tienen autoridad:

- i. Por ser inspiradas por Dios (v.16a).
- ii. Por promover la sabiduría (v.15b).
- iii. Por ser útil en el ministerio (v.16b).

Si el líder cristiano se somete a esta autoridad, será un hombre “*perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*” (v.17).

Conclusión

Somos soldados de Cristo. Tenemos que pelear por el Rey, y defender Su evangelio. Él nos da la *autoridad* para hacerlo (Su Palabra), nos da el *poder* para hacerlo (Su Espíritu), y nos da el *derecho* de hacerlo (Su llamado). Así que, **¡Hagámoslo!**

“PREDICANDO EL EVANGELIO”

2 Timoteo 4:1-22

Introducción

Al terminar esta carta, Pablo se despide de Timoteo, como si no lo iba a volver a ver. Su última palabra tiene que ver con la predicación del evangelio. Pablo exhorta a Timoteo a continuar con este importante ministerio, y describe su experiencia como predicador y defensor de la fe.

1. LA EXHORTACIÓN DE PABLO (v.1-5)

a. La Solemnidad de la Exhortación (v.1)

Tres cosas brindan solemnidad a la exhortación de Pablo:\

- i. El verbo que usa: ‘te encargo’, ‘te conjuro’, ‘te hago testificar solemnemente’. La palabra en griego es, ‘**diamarturomai**’. Ver el mismo verbo en 1 Tim 5:21.
- ii. El hecho que Pablo se dirige a Timoteo, en la presencia de Dios. Todo lo que Pablo hacía y decía, lo hacía conciente de la presencia de Dios (ver 1 Tim 5:21; 2 Tim 2:14). ¡Cuánto más esto!
- iii. Le hace recordar que Cristo es Juez y Rey. Cristo viene para juzgar y para reinar. El juicio comenzará por la casa de Dios (1 Ped 4:17), y específicamente por los pastores y líderes.

b. La Urgencia de la Exhortación (v.2)

Timoteo no solo debe predicar la Palabra, sino que debe hacerlo en cierta manera:

- i. Constantemente (“*que instes a tiempo y fuera de tiempo*”). Debe dedicarse a esta tarea en forma permanente. Ver el ejemplo de los apóstoles (Hch 6:4). Ellos se basaron en el ejemplo de Cristo.
- ii. Debe redarguir, reprender, y exhortar (ver 2 Tim 3:16). En otras palabras, debe **aplicar** la predicación. Esto es muy importante. Hay que dejarnos guiar en la aplicación, pensar en ello, aplicar la Palabra a nuestras vidas en primer lugar. *¡La predicación debe producir cambios sustanciales en la vida de los oyentes!*
- iii. Debe hacer todo esto con “*paciencia*” y con “*doctrina*”. Dios se encarga de usar la Palabra para efectuar los cambios; el predicador debe tener paciencia, y esperar que Dios haga la obra. ¡No debe tratar de reemplazar a Dios!

c. La Necesidad de la Exhortación (v.3-4)

¿Por qué debe Timoteo dedicarse al ministerio de la predicación? Pablo da una serie de respuestas a esta pregunta:

- i. Vendrá un tiempo cuando no querrán escuchar “*la sana doctrina*”; no la ‘soportarán’; no la ‘tolerarán’. Por tanto, mientras haya cierta libertad y aceptación, es **menester predicar**. La noche viene cuando no se podrá predicar (Juan 9:4).
- ii. Vendrá un tiempo cuando tendrán “*comezón de oír*”. Les ‘picará’ el oído para escuchar ciertas cosas, pero esta picazón es satánica en su origen, y no divina. Por lo tanto, satisfacerla sería un grave error. ¿Qué clase de predicación querrá la gente descrita en 2 Tim 3:5-7?

- iii. Vendrá un tiempo cuando se amontonarán malos maestros; es decir, maestros que tendrán sus propios criterios, y que los animarán a dedicarse a las cosas de la ‘carne’ y del ‘mundo’.
- iv. Vendrá un tiempo cuando se apartarán de la verdad. Lo harán a propósito. Quizá Dios los entregará a ello (ver 2 Tes 2:10-12).

Estas cosas destruirán la predicación de la Palabra de Dios en las iglesias. Pablo advierte a Timoteo de ello, y le exhorta a hacer algo al respecto, antes que sea demasiado tarde.

d. **La Aplicación de la Exhortación** (v.5)

Para acatar esta exhortación, Timoteo debe:

- i. Ser “*sobrio*”. La palabra significa, ‘apártate del vino’. Timoteo tenía que estar en alerta constante, como un atalaya. Un pequeño descuido, y la obra de Dios se podría ver muy afectada.
EJEMPLO: Hch 20:28-31.
- ii. Debe soportar las aflicciones. Esta es la consecuencia de lo que Pablo escribió en 2 Tim 3:12. Vuelve al tema de 2 Tim 1:8; 2:9-10.
- iii. Debe hacer la obra de evangelista. Ganar almas siempre debe estar en las miras de todo pastor y líder, aun de los maestros.
- iv. Debe cumplir su ministerio; es decir, ‘llevarlo a cabo’, ‘completarlo totalmente’. Ver el **ejemplo** de Pablo (Rom 15:19), y las **palabras** de Pablo, en Col 4:17.

2. **LA EXPERIENCIA DE PABLO** (v.6-22)

Al concluir la carta, Pablo sabe que el fin de su vida se acerca (v.6). Termina su epístola, narrando algo de su experiencia en el ministerio de la predicación. Lo hace para animar a Timoteo, y para orientarle acerca de las luchas que tendrá al cumplir ese ministerio.

a. **La Fidelidad de Pablo** (v.7)

Pablo termina su vida y ministerio con una conciencia limpia. Ha sido fiel a Dios.

- i. Ha peleado la buena batalla.
- ii. Ha acabado la carrera.
- iii. Ha guardado la fe.

¡Qué tremenda confianza y seguridad tenía Pablo! Se asemeja mucho al Señor Jesús (Juan 4:34; 17:4).

b. **La Infidelidad de Otros** (v.10, 14-16)

Aunque otros también fueron fieles (ver v. 10b-12), no todos lo fueron. Pablo advierte de algunos obreros infieles:

- i. Demas (v.10a).
- ii. Alejandro (v.14-15).
- iii. Muchos otros, que abandonaron a Pablo (v.16).

c. **La Fidelidad del Señor** (v.17-18)

Lo hermoso, para Pablo, ha sido la fidelidad de Dios:

- i. Él no lo abandonó (v.17a).
- ii. Él le dio fuerzas (v.17b).
- iii. Él le seguirá ayudando hasta el final (v.18).

Conclusión (v.8)

Servir a Dios es muy exigente. Nunca seremos muy populares. Tendremos que enfrentarnos al mundo y al diablo. Sin embargo, hay una tremenda recompensa – “*la corona de justicia*”.